

Ignacio de Loyola

La vía alegórica para la transformación interna



TABLA DE CONTENIDO

Resumen	3
Síntesis	3
Nota sobre una Psicología Trascendental	4
¿Cuál es la vía alegórica?	6
Ejemplos	7
Experiencia personal	8
Ignacio de Loyola	11
¿Quién fue Ignacio de Loyola?	11
Los Ejercicios Espirituales	12
Introducción	13
Desarrollo	15
Resumiendo	19
La experiencia en Ignacio	19
La clave de la experiencia	19
La disponibilidad para el cambio	21
Algunas experiencias	22
ANEXO I - Definición de Alegoría	25
A.- De Autoliberación	25
B.- Del Diccionario de la Lengua Española de la RAE.	25
Bibliografía	26

Resumen

En esta monografía desarrollo brevemente la vía alegórica como procedimiento de desarrollo interno. Primero explico concisamente esta vía con algunos ejemplos que muestran, por un lado, parte del largo desarrollo histórico que esta forma de trabajo ha tenido y, por otro, su capacidad de cambio en las personas con ejemplos personales. Después de una corta biografía de Ignacio describo la herramienta que este místico desarrolla: los *Ejercicios Espirituales*. Por último rescato su experiencia personal en tres aspectos centrales: la fuerza afectiva, la disponibilidad interna, y sus experiencias místicas.

Así que, puedo defender la tesis de haber encontrado procedimientos, no específicamente de ascesis pero sí de cambio interno. Igualmente rescato recomendaciones, profundización interna y psicológica y, por ultimo, sus experiencias personales. Todo ello puede servir muy bien de inspiración para aquellos que por vía alegórica han trabajado y se quieren acercar al ascesis.

Síntesis

Como síntesis hablaré de dos puntos. Primero subrayar otra vez que en la intención personal, en el sincero deseo de desarrollo, está lo decisivo. Lo hemos visto en otros místicos, lo vemos en nosotros mismos y ahora lo rescatamos en Ignacio que partiendo de un afán personal es capaz de cambiar para llegar a lo más querido: lo Profundo y sus significados.

Segundo, la realimentación que se produce al desarrollar estos estudios. No solo se trata de leer libros y ordenar la información en resonancia con unas búsquedas profundas. En este caso es algo más. Es también el impacto que produce en uno lo que se va encontrando y cómo esto te va empujando a reflexionar sobre uno mismo, la dirección mental y lo por hacer.

[Juan Espinosa](#)

juanespinosanton@gmail.com

Centro de Estudios,

Parques de Estudio y Reflexión, Toledo

<http://www.parquetoledo.org>

Enero 2012

Nota sobre una Psicología Trascendental

Me parece importante reflexionar brevemente sobre la comprensión de la experiencia mística y sobre un posible listado de estas experiencias. Y a la hora de dar un esquema o un listado de experiencias místicas parto de mi experiencia personal y de las explicaciones dadas por Silo en *Apuntes de Psicología*¹. Y me fundamento en este autor no por encerramiento doctrinario sino porque en ese libro se explica una psicología sólidamente fundamentada, seria y clara. Además, tanto del estudio de este libro como de otros del mismo autor, se desprende una profunda comprensión de la conciencia humana y de lo que está más allá de la conciencia humana, dando señales para orientarla hacia su libertad, su felicidad y su desarrollo.

Entonces veamos un breve listado de experiencias no habituales². Está la experiencia de **iluminación**³; está la experiencia de quienes han tenido una aparente muerte clínica y que, a través de un shock eléctrico u otro método de reanimación, han vuelto para relatar el encuentro con una luz⁴; luego tenemos las de **éxtasis**, **arrebato** y **reconocimiento**⁵; contamos con el **trance**⁶; y la **suspensión del yo**⁷ y la **supresión del yo**⁸; existen los tipos de experiencias relatados en el capítulo V de *La Mirada Interna*⁹, de algunas de ellas contamos con experiencia; también tenemos experiencia del fenómeno de una **comunicación mental** con otras entidades que tan bellamente relata Teresa de Jesús¹⁰; y de **sentir una presencia** a

¹ *Apuntes de Psicología*. Silo. Ulrica Ediciones, Rosario, 2000.

² No estoy hablando de experiencias espirituales. Este término me parece mucho más amplio y engloba aquellas experiencias que hacen al crecimiento espiritual o son expresión de un desarrollo espiritual o interno. Por ejemplo, la **reconciliación** que Silo llamó en mayo de 2007 en Punta de Vacas “experiencia espiritual profunda” (esta conferencia pública aun no está editada. Próximamente saldrá una nueva edición de *Habla Silo* con sus últimas intervenciones. Entre tanto se puede consultar en www.silo.net, en el apartado “Hitos” en texto, audio y vídeo). A mi parecer, a este campo también pertenecen, entre otras, **la acción válida** (esa acción desinteresada que hago por otros); **la resistencia no-violenta** a la opresión, la injusticia y la violencia; un estilo de vida coherente con la **Regla de Oro** “Trata a los demás como quieras que te traten”; y **los pedidos por el bienestar** propio y de nuestros seres queridos. En cambio las experiencias no habituales tienen la característica de un funcionamiento no habitual de la conciencia. Esta diferenciación de experiencias es un tanto artificial ya que hay experiencias que están en la frontera entre ambas o que no es fácil atribuirles a un campo u otro porque comparten características con ambos. Pero hago esta separación para acotar el campo de referencias.

³ *Apuntes de Psicología*. Silo. Ulrica Ediciones, Rosario, 2000. Págs. 299 y 300.

⁴ *Ibid.* Págs. 300 y 301

⁵ *Ibid.* Pág. 303. De forma muy similar Luis A. Ammann en *Autoliberación* (Plaza y Valdés, México, 1991, pág. 250) describe “Los fenómenos de **éxtasis** suelen tener concomitancias motrices que llevan automáticamente a ciertas posturas (caso de “mudras” espontáneos) o a cierta agitación ambulatoria, ...

El **arrebato**, en cambio, tiene preponderante actividad emotiva, lo que hace aproximarlos al fenómeno de enamoramiento, sin que podamos confundir uno con otro.

El **reconocimiento** es la experiencia superior capaz de modificar el sentido de la propia vida y la perspectiva sobre la realidad. Es el fenómeno de conversión por excelencia.

⁶ *Ibid.* Pág. 303, en el párrafo tercero introduce el trance sin nombrarlo. Pero es a partir de la pág. 329 cuando desarrolla este particular fenómeno.

⁷ *Ibid.* Págs. 304 y 305

⁸ *Ibid.* Pág. 336

⁹ *El Mensaje de Silo*, Silo, Ed. EDAF, Madrid, 2008. Págs. 21 y 22.

¹⁰ En *Cuentas de Conciencia* o *Relaciones*, Obras Completas, BAC, Madrid, 1977, pág. 479. Y en *Moradas del Castillo Interior*, en la misma edición anterior, *Moradas Sextas*, Cap. 3, pág. 410 y en *Moradas Sextas*, Cap. 8, pág. 427.

mi lado que, también en este caso, Teresa de Jesús nos cuenta¹¹; además contamos con experiencia y noticias de fenómenos de **Conversión**¹²; tenemos la experiencia del trabajo con la **Fuerza** de la que conocemos muy bien su procedimiento¹³; y la del **Nacimiento Espiritual**¹⁴. Por último aparecen mencionados el **Doble y la Proyección de la Energía**¹⁵. Este es un listado incompleto y quizá discutible pero nos sirve para presentar una serie de experiencias que rompen el funcionamiento habitual de la conciencia.

Según vamos avanzando en nuestras prácticas de ascesis y en nuestros estudios de mística se nos va haciendo más evidente la falta de una explicación y de una teoría general que encuadre estas experiencias. Únicamente en el caso de la supresión del yo Silo describe de qué manera la conciencia recibe o rescata los significados que llegan desde los espacios profundos¹⁶. De las demás, no tenemos descripciones suficientes de estos circuitos. Pongamos un ejemplo para mostrar la dificultad. Cuando miro el teclado en el que estoy escribiendo, mi sentido, en este caso la vista, me trae cierta información que mi conciencia reconoce. Además mis dedos se mueven por las teclas y a través del tacto siento su superficie suave. Así mi conciencia se relaciona con el teclado. Este es un esquema simplificado que podríamos detallar mucho más, pero no es el caso¹⁷. Entonces por los sentidos y la memoria mi conciencia se relaciona con el objeto, con los datos externos. Bien, pero ahora ¿qué podemos decir de la experiencia mística? ¿Cómo llega a mi conciencia? Por ejemplo, ¿cómo es que a veces capto un pensamiento lejano? ¿Cómo puedo describir un lugar que nunca visité? ¿Cómo, por un instante, percibo el mundo de una forma en que lo comprendo todo? ¿De qué manera percibo una presencia a mi lado? ¿A través de qué circuito a veces siento una comunicación que no entra por mis oídos? Estas son algunas preguntas pero hay muchas más. Y siempre estoy teniendo muy en cuenta que estamos discerniendo bien, con claridad, lo que es alucinación, lo que es imaginación, lo que es percepción, lo que deja un sabor positivo y creciente en mí, lo que deja un sabor de confusión y desamparo, es decir, lo que hace al crecimiento y desarrollo y lo que hace a la confusión y desintegración de la conciencia. Así que, en conclusión, estamos faltos de una explicación general.

¹¹ En *Moradas del Castillo Interior*, Obras Completas, BAC, Madrid 1977, *Moradas Sextas*, Cap. 8, pág. 427; en *El Libro de la Vida*, misma edición, Cap. 27, pág. 118; y en *Cuentas de Conciencia o Relaciones*, misma edición, pág. 480.

¹² Particular experiencia interna normalmente disparada por otro tipo de fenómeno, accidental o buscado, que choca a la conciencia con sí misma. Este real “volcado de memoria” es esa experiencia que reconocemos en el relato de algunos místicos y también en el de algunas personas que han estado en el umbral de la muerte en el cual rápidamente, en un instante, el sujeto ve las escenas de su vida en sucesión veloz captando el hilo que las conecta. Este “hilo” se reconece como intención profunda o como “significado de la vida” y este reconocimiento produce una conmoción psíquica tal que estará por días “tocado” y deslumbrado por esta experiencia. Su vida sufrirá una transformación.

¹³ *El Mensaje de Silo*, Silo, Edaf, Madrid, 2008, pag. 57 y sigs.

¹⁴ En realidad, en rigor, el llamado **Nacimiento Espiritual** o **Alumbramiento Espiritual** no es “una experiencia” sino un cambio sustancial, es el nacimiento de un nuevo centro energético de referencia interna que se siente cenestésicamente. Se produce por una dirección consciente de acumulación de acciones desinteresadas, por el crecimiento de la bondad en uno, por la resolución definitiva de las contradicciones internas gracias a la reconciliación y a la coherencia de lo que siento, pienso y hago, por la genuina y sincera necesidad de evolución.

¹⁵ *Comentarios a El Mensaje de Silo*, Silo, Altuna Impresores, Buenos Aires, 2009. Pág. 19 (www.silo.net y www.elmensajedesilo.net). En este texto también se mencionan el **Centro Luminoso** y la **Luz Interna** que he englobado en el término genérico de **Iluminación**.

¹⁶ *Apuntes de Psicología*. Silo. Ultrica Ediciones, Rosario, 2000, pág. 336.

¹⁷ Todo este sistema del funcionamiento de conciencia está muy bien explicado en la citada obra *Apuntes de Psicología* y en *Autoliberación* Luis A. Amman, editorial Plaza y Valdés, Mexico, 1991, pág. 142 y 171.

Esta explicación general de las vías por las cuales la conciencia trabaja en estas situaciones daría lugar al desarrollo de una posible Psicología Trascendental. A este desarrollo, todos lo entendemos así, solo nos podremos adentrar desde la experiencia, a la que habrá que dar una explicación y organización coherente. Porque el intento de desarrollar una teoría de este nivel sin la experiencia necesaria no pasaría del campo de la elucubración y el despropósito. Quizá en el futuro, con el aporte de muchos y entre muchos, nos atrevamos a elaborar, si se diese una gran acumulación de experiencia, un mapa de esta zona poco conocida. Pero, aunque valioso, este no me parece el tema decisivo a la hora de tener experiencias. Lo decisivo es estar abiertos a estas experiencias, lo decisivo es que de verdad se quieran o se necesiten y se de con un procedimiento¹⁸, ojala fácil, que abra a estas experiencias, capaces de conmocionar positivamente la conciencia y reorientar el sentido de la vida.

¿Cuál es la vía alegórica?

Entonces conocemos diferentes métodos de transformación interna capaces de producir experiencias espirituales o místicas. Entre estas formas está el trabajo alegórico en el cual al operador se le presenta una escena o sucesión de escenas por las que transita superando, o no, resistencias y dificultades para producir en él la transformación deseada o la experiencia espiritual. Esta forma de trabajo es muy cercana a la desarrollada durante siglos por los alquimistas de diferentes culturas que buscando la transmutación de la materia y en fuerte resonancia con ella, buscaban su propia transmutación interna.

Los estudiosos que quieran profundizar en las técnicas alegóricas pueden consultar el libro *Autoliberación*¹⁹ de Luis A. Amman en la parte de Operativa, catarsis, transferencia y autotransferencia así como el Diccionario del final del libro en los que se define alegórico (ver anexo I), conciencia, espacio de representación, operativa, y demás mecanismos psicológicos. Así mismo me parece útil y valioso el libro *Experiencias Guiadas*²⁰ de Silo por la cantidad de propuestas de trabajo alegórico en él presentadas.

¹⁸ Procedimientos conocemos bastantes. El Maestro hizo una enorme aportación sobre esto. Brevemente repasemos algunos de los que sabemos que son capaces de producir estas experiencias. Las llamadas meditaciones activas o experiencias guiadas de Sentido -*Experiencias Guiadas*, Silo, Plaza y Janes, Barcelona 1989-, en concreto: *La Repetición*, *El Festival*, *El Viaje*; los trabajos con transferencias y autotrasferencias -véase *Autoliberación*, Luis A. Ammann, ed. Plaza y Valdes, México, 1991. Capítulo de Transferencia págs. 149 y sigs. y capítulo de Autotransferencias págs. 223 y sigs.- si el operador tuviera este interés de experiencias trascendentes; trabajos con la atención -Manual de Formación del Movimiento Humanista, <http://humanistmovement.net/>-; las ceremonias o experiencias de *El Mensaje de Silo* en las que está el trabajo con la Fuerza -*El Mensaje de Silo*, Silo, Edaf, Madrid, 2008-; el trabajo repetido y diario de El Camino, concretamente las preguntas “¿quien soy?” y “¿A dónde voy?” -*El Mensaje de Silo*, Silo, Edaf, Madrid, 2008, págs. 135 y sigs.- (de este procedimiento, que me parece ha sido poco explorado, puedo decir por experiencia que la insistencia es capaz de producir un desplazamiento o silenciamiento del yo y entrar, por esa fuerte búsqueda de respuestas esenciales, a conectar con el sí-mismo); y el acceso a lo profundo, que queda explicado en *Apuntes de Psicología*. Silo. Ulrica Ediciones, Rosario, 2000, pág. 334 y sigs.

¹⁹ *Autoliberación*, Luis A. Amman, editorial Plaza y Valdés, México, 1991. Hay una edición de ed. ATE, Barcelona, 1980.

²⁰ *Experiencias Guiadas*, Silo, Plaza y Janes, Barcelona, 1989.

Ejemplos

Este método de trabajo interno viene de muy antiguo. Para las llamadas religiones místicas era este el procedimiento central de transformación interna. Un ejemplo claro lo encontramos en el culto a Deméter, Perséfone en Eleusis. En los llamados Misterios Mayores, desde el cementerio de Atenas partía una procesión que después de diversas etapas llegaba a la ciudad cercana de Eleusis. Allí los iniciados debían guardar un día de ayuno de preparación para la ceremonia central. Al entrar al día siguiente a la sala sagrada *Telesterion* les daban a beber *kykeon*. Esta bebida hecha a base de cebada y poleo seguramente contenía el hongo del cornezuelo del centeno, cereal cultivado en la zona. Este hongo contiene un alucinógeno que ha sido sintetizado hace pocas décadas como LSD²¹. En la sala sagrada -después de haber pasado por las procesiones, el ayuno, la bebida alucinógena- a los iniciados, por un tipo de representación no conocida, se les revelaba el sentido de la muerte y la trascendencia:

“pues allí, confundidos en la oscuridad dentro de la sala de iniciación, veían algo que confirmaba la continuidad de la existencia más allá de la tumba, el *fin de la vida así como su principio otorgado por gracia divina*, según escribió el poeta Píndaro. Y por supuesto esto es lo que ha constituido un dilema tan terrible acerca de Eleusis, ya que algo debe haber sido visto allí. Todos los testimonios antiguos insisten en eso; lo mismo el autor del *himno homérico a Deméter* que los trágicos Sófocles y Eurípides. Haber visto lo sagrado, *ta hiera*: así era como uno podía hablar de los misterios sin correr peligro. Hasta ese momento el iniciado era un *mystes*, tenía los ojos cerrados al mundo; había llegado a dicho estado a través de la iniciación preparatoria de los misterios menores, celebrados en Agrai. Pero en Eleusis tenía la visión, la *epopteia*²², y se convertía en alguien que había visto, un *epoptes*.”²³

Los iniciados volvían a Atenas transformados y su vida ya no era igual. Por experiencia sabían que no todo terminaba con la muerte y los pocos testimonios que quedan apuntan a una transformación de la vida. Este rito durante dos mil años (desde el año 1500 a.n.e. hasta el 396 d.n.e.) por la representación de una escena sagrada apoyada por el hongo produjo decisivas experiencias en los atenienses.

El cristianismo continuó este método en sus ritos que ya no eran secretos sino abiertos. En la eucaristía se representan unas escenas y el creyente debe hacer unos pasos preparatorios entre los que están la representación de la vida de Jesucristo:

*“Padeció bajo el poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó de entre los muertos.”*²⁴ *Subió a los cielos, y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso.”*²⁵

²¹ Para profundizar en este tema el libro *El Camino a Eleusis* de R. G. Wasson, A. Hofmann y C. A. P. Ruck. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1980. También *Historia de las creencias y las ideas religiosas vol. II*, Mircea Eliade, Paidós, Barcelona, 1999.

²² Revelación.

²³ *El Camino a Eleusis* de R. G. Wasson, A. Hofmann y C. A. P. Ruck. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1980. págs. 124 a 125.

²⁴ Por cierto que este mito del dios que muere, desciende a los infiernos y resucita es un viejo y universal mito rastreable en el chamanismo, en el culto a Dionisos, en el mito de Isis y Osiris entre otros. En el chamanismo,

Finalmente, como acto central, se le da a comer el cuerpo de Cristo, su imagen referencial. Toda esta escenografía y representación, vivida y repetida con sincera devoción por el creyente, es capaz de producir reconciliaciones y cambios importantes:

“Aquí tiene importancia que la actitud del orante sea de recogimiento, que sienta y en lo posible visualice los emplazamientos verticales que efectúa el guía (en este caso Jesús), por los tres niveles del espacio de representación (plano medio, infierno y cielo). Jesús es el tema central y es también el guía que va sufriendo transformaciones. Ello permite al creyente fusionarse con él y experimentar un proceso mental de traslado de cargas afectivas, apoyado en imágenes.

Si el creyente se entregara plenamente a su oración, sin duda tendría oportunidad de relacionar las escenas de la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesús (argumento) con la comisión de los pecados propios recapitulándolos; padeciendo por el sufrimiento que han ocasionado; acercándose a la imagen de castigo merecido; logrando arrepentimiento; formulando propósitos de enmienda futura y, por último, despertando su esperanza por el cielo de los justos de acuerdo a su fe cristiana.

En el ejemplo dado, es posible observar una gama muy grande de posibilidades autotransferenciales que se abren para el orante.”²⁶

Por otra parte, podemos fácilmente observar cómo diferentes expresiones artísticas, especialmente las obras de teatro y las proyecciones cinematográficas modifican estados de ánimo y guían procesos psicológicos, a veces impactantes, en los espectadores.

Experiencia personal

Relataré dos procesos en los que utilizando el trabajo alegórico llegué por un lado a reconciliaciones y, por otro a la modificación de actitudes incoherentes por falta de valoración propia y a experiencias de iluminación.

En el primer trabajo utilicé la técnica de autotransferencia y en el segundo de transferencia. La diferencia entre ambos es que en el segundo hay un guía externo que toma nota y puede ayudar en situaciones de bloqueo. En el primer caso el operador está solo y la mayor dificultad es construir bien las escenas por las que transitar.

Autotransferencia.

En el año 2002, después de haber asistido a varios retiros en los que se trabajaba toda la parte de operativa y transferencias del libro *Autoliberación*, me planteé resolver por vía

por ejemplo, está suficientemente documentado que el aprendiz de chaman tiene que superar un proceso iniciático por el cual muere, su cuerpo es despedazado y renovado mientras desciende a los infiernos. Después asciende a los cielos y a su vuelta a este mundo ha sufrido una total renovación a la vez que viene cargado de revelaciones de orden místico-religioso. A partir de este momento será el hombre santo y cuidará de los cuerpos y las almas de los suyos. Véase *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*, Mircea Eliade, Fondo de Cultura Económica, México, 1960, págs. 45 y sigs.

²⁵ Parte del texto del Credo de Nicea recitado durante el rito cristiano.

²⁶ *Autoliberación*, Luis A. Amman, editorial Plaza y Valdés, México, 1991, págs. 240 y 241.

autotransferencial un nudo biográfico no reconciliado, ya que no encontré un argumento tipo en las Experiencias Guiadas.

Configuré unas escenas por las que debía transitar e hice la primera sesión. Efectivamente, como explica *Autoliberación* tuve que modificar el armado:

“En los procesos autotransferenciales, al utilizar temas y argumentos fijos, los indicadores principales de resistencia están dados por defectos en el armado de una escena o por dificultades en el encaje y conversión de climas.

Veamos esto más de cerca: supongamos que, teniendo por interés la ‘reconciliación’, el operador monte su escena mental y emplace en ella a diversas personas con las que mantiene relaciones de enemistad. Él tratará de transferir cargas de tal manera que al finalizar el trabajo quede logrado el objetivo propuesto. Sin duda, habrán aparecido en el desarrollo, numerosos registros de resistencia, pero habrá quedado en claro si el encaje se logró, o si es necesario seguir trabajando hasta lograr los registros adecuados.

El operador sabrá cómo hacer correcciones, ya que el interés estará debidamente planteado (producir la reconciliación).

También habrán quedado precisados los defectos de armado escénico que pueden haber impedido un buen encaje y posterior conversión.”²⁷

Una vez modificadas las escenas para aumentar la tensión argumental y presentar las resistencias probé otra vez. Ahora sí, la situación rescataba todo el clima y el nudo biográfico que se quería reconciliar. En la siguiente sesión se produjo la integración y reconciliación profunda. En los días que siguieron pude constatar que la relación con las personas reconciliadas se había modificado sustancialmente.

Proceso transferencial

En el año 2007, durante el año de aprendizaje inicié un proceso transferencial, ya que era una de las tareas a desarrollar. Antes de empezar el trabajo busqué si tenía algún tema biográfico pendiente de integrar o algún comportamiento que expresase bloqueos en la relación con el mundo. Así no encontré nada importante biográfico pero sí una dificultad de actitud equivocada en ámbitos importantes para mí. Seguramente esta actitud de empequeñecimiento venía dada, no por algo que pasó en la infancia, sino por una actitud cultural del ambiente en el que me crié, un “defecto” del paisaje de formación.

Al interés de modificar esta actitud se sumaban mis búsquedas espirituales y una fuerte confianza en lo alegórico como herramienta para producir cambios importantes.

Así que entré en la tarea. Desde el seis de abril hasta el siete de noviembre hice doce sesiones de transferencias. Como explica el método, cuando tocas y resuelves un contenido de conciencia todo el mundo interno queda repercutido pudiendo aparecer nuevos contenidos o temas a resolver. Así que quedó integrado el tema propuesto pero también afronté otros dos menores que salieron a la vista al removerse el mundo interno. En las

²⁷ *Autoliberación*, Luis A. Amman, editorial Plaza y Valdés, Mexico, 1991, pág. 230.

últimas sesiones me dediqué por un lado, a comprobar que todo quedaba “limpio y fresco” y, por otro, a ascender a los espacios elevados buscando un contacto con la Luz. Después de varios intentos con sus reconsideraciones y ajustes de actitudes²⁸ en ese contacto buscado se produjo el impacto de la iluminación del espacio de representación, una Luz no imaginable, una Luz no focal sino en la que te sientes sumergido porque te rodea y está en todas direcciones, está dentro de ti, con una energía y un tono no conocido, un fluido, cierta leve densidad, con la que te sientes en “comunicación” y de la que procede la vida y la sabiduría:

5. No es resplandor que deslumbré, sino una blancura suave y el resplandor infuso, que da deleite grandísimo a la vista y no la cansa, ni la claridad que se ve para ver esta hermosura tan divina. Es una luz tan diferente de las de acá, que parece una cosa tan deslustrada la claridad del sol que vemos, en comparación de aquella claridad y luz que se representa a la vista, que no se querrían abrir los ojos después. Es como ver un agua clara, que corre sobre cristal y reverbera en ello el sol, a una muy turbia y con gran nublado y corre por encima de la tierra. No porque se representa sol, ni la luz es como la del sol; parece, en fin, luz natural y estotra cosa artificial. Es luz que no tiene noche, sino que, como siempre es luz, no la turba nada. En fin, es de suerte que, por gran entendimiento que una persona tuviese, en todos los días de su vida podría imaginar cómo es. Y pónela Dios delante tan presto, que aun no hubiera lugar para abrir los ojos, si fuera menester abrirlos; mas no hace más estar abiertos que cerrados, cuando el Señor quiere; que, aunque no queramos, se ve. No hay divertimiento que baste, ni hay poder resistir, ni basta diligencia ni cuidado para ello. Esto tengo yo bien experimentado, como diré.²⁹

Bellísima forma de expresarlo de Teresa de Jesús. Agustín de Hipona en *Las Confesiones* que es, por cierto, uno de los libros de referencia de Teresa, lo describe de esta forma:

Y, amonestado de aquí a volver a mí mismo, entré en mi interior y guiado por ti; y púdolo hacer porque tú te hiciste mi ayuda. Entré y vi con el ojo de mi alma, como quiera que él fuese, sobre el mismo ojo de mi alma, sobre mi mente, una luz inconmutable, no esta vulgar y visible a toda carne ni otra cuasi del mismo género, aunque más grande, como si ésta brillase más y más claramente y lo llenase todo con su grandeza. No era esto aquella luz, sino cosa distinta, muy distinta de todas éstas.

Ni estaba sobre mi mente como está el aceite sobre el agua o el cielo sobre la tierra, sino estaba sobre mí, por haberme hecho, y yo debajo, por ser hechura suya. Quien conoce la verdad, conoce esta luz, y quien la conoce, conoce la eternidad. La Caridad es quien la conoce.³⁰

²⁸ Podríamos decir, aprovechando mi paisaje de formación cristiano y también el contexto de Ignacio: “*Bienaventurados los pobres de espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos*” y “*Bienaventurados los limpios de corazón: porque ellos verán a Dios*” -Evangelio de San Mateo (5, 3-10)-. Es decir, ajuste de actitudes internas hacia una mayor humildad, verdad interna, búsquedas verdaderas (o sea, no compensatorias) y reconocimiento de la pobreza interior y de la necesidad de experiencias trascendentes.

²⁹ *El Libro de la Vida*. Teresa de Jesús. Ed. BAC, Madrid 1977. Cap. 28, pág. 124.

³⁰ *Las Confesiones*. San Agustín. Editorial BAC, Madrid, 2002. Libro VII, cap. X, vers. 16, pag. 286.

Ignacio de Loyola

¿Quién fue Ignacio de Loyola?

Ignacio nace en el caserío de Loyola, en las cercanías de la localidad guipuzcoana de Azpeitia, a unos 40 kilómetros al oeste de San Sebastián, en Euskadi, en el año 1491 d.n.e. Es el menor de trece hermanos de una familia influyente. De niño es enviado al servicio del Contestable Mayor del Reino de Castilla, recibiendo una educación cortesana. A los 26 años entra al servicio del Duque de Nájera, Virrey de Navarra, como asesor y militar. Cuatro años después, en mayo de 1521 las tropas francesas asedian Pamplona. Ignacio participa activamente en la defensa de la ciudad hasta que es gravemente herido en las piernas.

Tiene una larga convalecencia de meses. Al mes de ser herido recibe los últimos sacramentos al agravarse su estado. Durante la recuperación se inicia en la lectura de libros de santos. Decide cambiar su vida emulando la vida de los santos y la de Jesucristo. En febrero del año siguiente peregrina a Monserrat. Allí regala sus ropas y armas y se viste de saco. Empieza una vida de oración y penitencia en Manresa en donde vive en una cueva. A finales de verano se produce la transformación interna y comienza a escribir los Ejercicios Espirituales.

En el siguiente febrero, el de 1523, inicia la peregrinación a Jerusalén partiendo de Barcelona. Un año después estará de vuelta. En Barcelona se dedica a estudiar gramática y latín. A partir de aquí inicia su proyecto de trabajar en bien de las almas, con compañeros que quisiesen seguirle en su camino.

En 1526 llega a Alcalá de Henares. Estudia en la universidad, trabaja como enfermero en el hospital y empieza a reunir compañeros. Pero es encarcelado y procesado. En junio de 1527 sale de la cárcel y marcha a Salamanca. Allí se reproduce la misma escena. Al intentar dar sus *Ejercicios Espirituales* es encarcelado. Se le absuelve con la prohibición de enseñar materias teológicas. Entonces viaja a París.

En febrero de 1528 llega a París. Estudia Latín y en mayo empieza a dar los *Ejercicios Espirituales*. Durante los años siguientes estudia artes. Mientras va creando un círculo de compañeros que van pasando por los *Ejercicios*. En marzo de 1535 es acusado de herejía ante la inquisición. Tiempo después sería absuelto.

En enero de 1537 se reúne en Venecia con sus compañeros de París con la intención de viajar a Jerusalem. En junio se ordena sacerdote junto con algunos compañeros. No pudiendo viajar por la inestabilidad de las rutas marítimas cambian sus planes. En diciembre llega a Roma. Se dedica a predicar y a dar sus ejercicios. En mayo llegan los demás compañeros. En junio y agosto se produce una grave persecución contra ellos. En noviembre Ignacio consigue la absolución.

Inicia el proceso de formación de una orden religiosa. Dos años después el papa confirma la Compañía de Jesús en una Bula. Durante los años siguientes se inicia un fuerte proceso de expansión de la Compañía. Todos los aspirantes tienen que pasar por los Ejercicios Espirituales que duran un mes. Desde el inicio el carácter de la Compañía es ponerse al servicio de las necesidades del papado.

Es de destacar el apoyo que Ignacio consigue tanto de los sucesivos papas, como de los nobles o los reyes, por ejemplo, de Portugal. En pocos años la Compañía se desarrolla

fuertemente no solo en número de miembros sino también en colegios, hospitales, orfanatos, etc.

El 31 de julio de 1556 es el día del tránsito de Ignacio. Han pasado 16 años desde la fundación de la compañía, y ya está presente en muchos países europeos, en América, África y Asia. Tiene alrededor de 1.000 miembros. De principio, su fuerte carácter misionero produjo una fuerte expansión. Otra de sus características ha sido el desarrollo de colegios, hospitales y universidades, algunas de ellas de gran nivel. Y otra de estas características es su capacidad de relación entre los poderosos. Esto, junto con su apoyo incondicional al papado, ha favorecido el surgimiento de enemistades poderosas y expulsiones de países. Actualmente, con más de 19.000 miembros según sus fuentes, es la orden religiosa más fuerte de la Iglesia Católica Romana.

Esa es una de las grandes aportaciones de Ignacio. La otra son los *Ejercicios Espirituales*. Difícil precisar el impacto que ha producido en el cristianismo occidental, pero sin lugar a dudas desde que en 1526 Ignacio iniciase su difusión, se ha convertido en uno de los grandes libros de referencia en el cristianismo a la altura de *Las Moradas*, *Las Confesiones*, *La imitación de Cristo*, *la Filocalia*. No solo los jesuitas lo han practicado, sino que muchas generaciones de cristianos han pasado por ellos.

Los Ejercicios³¹ Espirituales

No haré un análisis profundo ya que hay publicados multitud de estudios para aquel que quiera profundizar, pero sí una presentación para comprender básicamente la dinámica de trabajo de esta herramienta de ejercicio interno capaz de producir transformaciones profundas.

Antes de nada hay que reflexionar sobre el sistema de creencias que está presente en estos ejercicios. Estos trabajos solo tendrán algún efecto en el orante si es fervoroso creyente de todo un sistema referencial cristiano en el que la Trinidad, la Virgen María, Jesucristo, Dios, tienen una existencia y una presencia real. Tanto es así, que opera una creencia básica en la cual el humilde peregrino interno puede llegar a conectar y recibir gracias y dones de Dios si pone su alma a disposición de la voluntad divina. Esta actitud de entrega será fundamental para el cambio interno o para acceder al éxtasis o a las visiones como luego veremos en el *Diario Espiritual* de Ignacio. Por lo tanto, para que todo este trabajo produzca las transformaciones y las experiencias místicas, es necesario creer a pies juntillas en todo este sistema de creencias. No estoy hablando de la existencia objetiva de Dios, sino de su realidad psicológica que, en definitiva, es la que marca la diferencia y la que orienta a las personas. Para el que no tiene en cuenta esto, lo que vamos a ver a continuación es extraño, lejano, dudoso, incomprensible, relativo. Sin embargo, opera.

Para explicar la dinámica de trabajo de los *Ejercicios* aprovecharemos la explicación de Luis A. Amman en *Autoliberación*:

La ceremonia religiosa que incluye oraciones, gestos, cánticos, sacramentos, etcétera., ofrece una batería de recursos muy completa para

³¹ La palabra Ejercicio está muy relacionada con nuestra Ascesis, que del griego (ἀσκησις) podría traducirse como ejercicio o entrenamiento.

el creyente que verdaderamente se compenetra de las operaciones. La misma ceremonia puede repetirse siempre, pero alcanzando para el devoto distintas profundidades autotransferenciales, o bien desplazando el énfasis en distintos aspectos acordes con sus necesidades de momento.³²

Y un poco más adelante:

... Si por algún procedimiento, por ejemplo del tipo de la oración (recordar el Credo de Nicea), el operador pudiera seguir siempre el mismo orden, recorriendo además los tres niveles, contaría con un método excelente para llevar un proceso integral. Es más, podría utilizar siempre las mismas fórmulas aun cuando introdujera variaciones escénicas, de acuerdo con sus necesidades. Pero también podría suceder que ni siquiera introdujera variaciones escénicas, sino que profundizara cada vez en su proceso. Según nuestro parecer, ese sería el mejor de los casos.

De esta forma operan los *Ejercicios*, repitiendo una y otra vez las escenas de la vida de Jesús con el que el practicante se identifica para ir resolviendo situaciones, reconociendo errores, buscando resoluciones internas profundas. Al entregarse a este proceso con fuerte conexión con la figura de Jesús el practicante va transformándose por toda una profunda reflexión sobre la propia vida, el sufrimiento causado, la fragilidad humana, la necesidad de eternidad o “salvación del alma”.

Y antes de entrar en tema veamos tres aspectos. Primero, los *Ejercicios* de Ignacio tienen por antecedente *Ejercitatorio*, obra de Fray García de Cisneros, Abad del monasterio de Monserrat entre 1493 y 1510. Esta obra la conoció y practicó Ignacio. Pero él eleva y desarrolla esta vía de trabajo creando unos ejercicios coherentes e intensos.

En segundo lugar, recomienda que los *Ejercicios* sean practicados no solo por los miembros de la Compañía, sino también por cualquier persona. De hecho, Ignacio fue el primer practicante de estos ejercicios. Trabajó con este método cuando sentía la necesidad de revelación interior.

Y por último, hay que tener en cuenta que los *Ejercicios* no fueron redactados de una vez, sino que fueron sufriendo aportes y modificaciones desde su estancia en Manresa en 1522 hasta su llegada a Roma en 1537.

Introducción

Como veremos, los *Ejercicios* son de una gran intensidad ya que prácticamente todas las horas del día durante cuatro semanas están centradas en los temas. Incluso hay recomendaciones para en las comidas tener presente la imitación de Cristo³³. Cada día hay cinco ejercicios de una hora con sus oraciones preparatorias y preámbulos, y después con sus coloquios y oraciones de agradecimiento. Así que tenemos entre siete y nueve horas diarias de intenso trabajo. Por último hay proposiciones para antes de irse a dormir y también para hacer al levantarse.

Así lo presenta Ignacio:

³² *Autoliberación*, Luis A. Amman, editorial Plaza y Valdés, Mexico, 1991, pág. 242.

³³ *Ejercicios Espirituales*. Obras Completas. Ignacio de Loyola, BAC, Madrid, 1952, pag. 201 [214].

[1]³⁴ ANNOTACIONES PARA TOMAR ALGUNA INTELIGENCIA EN LOS EJERCICIOS SPIRITUALES QUE SE SIGUEN, Y PARA AYUDARSE, ASÍ EL QUE LOS HA DE DAR, COMO EL QUE LOS HA DE RESCIBIR.

1ª anotación. La primera anotación es, que por este nombre, ejercicios espirituales, se entiende todo modo de examinar la consciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mental, y de otras espirituales operaciones, según que adelante se dirá. Porque así como el pasear, caminar y correr son ejercicios corporales; por la misma manera, todo modo de preparar y disponer el ánima para quitar de sí todas las afecciones desordenadas y, después de quitadas, para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánima, se llaman ejercicios espirituales.³⁵

A continuación hace algunas recomendaciones entre las que destaca que el que imparte los ejercicios dé pocas explicaciones, porque es de más fruto espiritual que avance por sí mismo el que los recibe, y una frase que fundamenta el trabajo alegórico: **“porque no el mucho saber harta y satisface al ánima, mas el sentir y gustar de las cosas internamente”** [2]³⁶. Poco después presenta el esquema general por semanas

[4] La cuarta: dado que para los ejercicios siguientes se toman quatro semanas, por corresponder a quatro partes en que se dividen los ejercicios; es a saber, a la primera, que es la consideración y contemplación de los pecados; la 2ª es la vida de Christo nuestro Señor hasta el día de ramos inclusive; la 3ª la pasión de Christo nuestro Señor; la 4ª la resurrección y ascensión, poniendo tres modos de orar;³⁷

Después explica que deben ser tomadas con flexibilidad ya que unos son más tardos que otros y en la siguiente marca la actitud básica de entera disponibilidad interna:

[5] La quinta: al que rescibe los ejercicios mucho aprovecha entrar en ellos con grande ánimo y liberalidad con su Criador y Señor, ofreciéndole todo su querer y libertad, para que su divina majestad, así de su persona como de todo lo que tiene se sirva conforme a su santísima voluntad.³⁸

Ignacio continúa dando recomendaciones para ir ajustando las actitudes y los comportamientos. Siempre intenta ser claro en las dificultades e insistir en que el practicante debe esforzarse [12]³⁹.

Recomienda que el que imparte los ejercicios no empuje al que los recibe en sus decisiones ni promesas ya que es más conveniente que él vaya tomando sus decisiones según su experiencia con la divinidad [15]⁴⁰. Vemos una actitud muy respetuosa de cómo

³⁴ Los párrafos o los puntos –aunque tengan subdivisiones estan numerados, lo cual facilita enormemente su localización en diversas ediciones. Así este es el [1] y el [370] es el último, y cada vez que aparezca un número entre corchetes [] nos estaremos refiriendo a la numeración de los *Ejercicios*.

³⁵ *Ejercicios Espirituales*. Obras Completas. Ignacio de Loyola, BAC, Madrid, 1952, pág. 153.

³⁶ *Ibíd*, pág. 154.

³⁷ *Ibíd*, Pág. 154.

³⁸ *Ibíd*, pag. 155.

³⁹ *Ibíd*, pág. 156.

⁴⁰ *Ibíd*, pág. 157.

ayudar al que los recibe en sus luchas internas sin por eso querer saber los pensamientos ni los pecados:

[17] La décima séptima: mucho aprovecha, el que da los ejercicios, no queriendo pedir ni saber los propios pensamientos ni peccados del que los rescibe, ser informado fielmente de las varias agitaciones y pensamientos, que los varios spíritus le traen; porque, segun el mayor o menor provecho, le puede dar algunos espirituales ejercicios convenientes y conformes a la necesidad de la tal ánima así agitada.⁴¹

Por último, antes de empezar, recomienda que se respete el orden de trabajo y que se aparte de la vida habitual trabajando retirado [20]⁴².

Desarrollo

[21] EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA VENCER A SÍ MISMO Y ORDENAR SU VIDA, SIN DETERMINARSE POR AFEECIÓN ALGUNA QUE DESORDENADA SEA⁴³.

Lo primero que marca es la confianza que debe haber entre quien los da y quien los recibe, comunicación y amor entre ambos [22]⁴⁴. A continuación, nada más empezar la primera semana nos presenta el fundamento doctrinario del cual se desprenden todas las actitudes y presupuestos de los *Ejercicios* y aun de la Compañía de Jesús:

PRIMERA SEMANA (Desde [23] a [89])

[23] PRINCIPIO Y FUNDAMENTO

El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su ánima; y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado. De donde se sigue, que el hombre tanto ha de usar dellas, quanto le ayudan para su fin, y tanto debe quitarse dellas, quanto para ello le impiden. Por lo qual es menester hacernos indiferentes a todas las cosas criadas, en todo lo que es concedido a la libertad de nuestro libre albedrío, y no le está prohibido; en tal manera, que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que deshonor, vida larga que corta, y por consiguiente en todo lo demás; solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados.

Los ejercicios de esta semana están pensados en la presentación del daño causado por los pecados e insistentemente se repiten los cinco ejercicios durante cada día para reforzar la situación.

El interés es conducir la situación al extremo para provocar una profunda limpieza interna –por eso se llama vía purgativa– y una consideración al agradecimiento, ya que a pesar de

⁴¹ *Ejercicios Espirituales*. Obras Completas. Ignacio de Loyola, BAC, Madrid, 1952, pág. 158.

⁴² *Ibíd*, pág. 159.

⁴³ *Ibíd*, pág. 160.

⁴⁴ *Ibíd*, pág. 160.

mis errores estoy bien, para orientar la decisión firme de enmendarme. Se apoya en multitud de imágenes y llama la atención que en el quinto ejercicio ([65] y siguientes) trabaja con los cinco sentidos. Con esto refuerza los registros para finalmente agradecer por no haber caído al infierno:

1º preámbulo. El primer preámbulo composición, que es aquí ver con la vista de la imaginación la longura, anchura y profundidad del infierno. 2º preámbulo. El segundo, demandar lo que quiero: será aquí pedir interno sentimiento de la pena que padescen los dañados, para que si del amor del Señor eterno me olvidare por mis faltas, a los menos el temor de las penas me ayude para no venir en pecado.

[66] 1º punto. El primer punto será ver con la vista de la imaginación los grandes fuegos, y las ánimas como en cuerpos ígneos.

[67] 2º El 2º: oír con las orejas llantos, alaridos, voces, blasfemias contra Christo nuestro Señor y contra todos sus santos.

[68] 3º El 3º: oler con el olfato humo, piedra azufre, sentina y cosas pútridas.

[69] 4º El 4º: gustar con el gusto cosas amargas, así como lágrimas, tristeza y el verme de la consciencia.

[70] 5º El 5º: tocar con el tacto, es a saber, cómo los fuegos tocan y abrasan las ánimas. (...)

La 3ª después de su vida en este mundo; y con esto darle gracias, porque no me ha dexado caer en ninguna destas, acabando mi vida⁴⁵. Asimismo, cómo hasta agora siempre a tenido de mí tanta piedad y misericordia, acabando con un Pater noster.⁴⁶

Otro aspecto muy importante es que se pide al ejercitante una continua reflexión y evaluación sobre los resultados de cada ejercicio intentando comprender los errores, la falta de identificación con las escenas, si los sentimientos han sido suficientemente fuertes. Y, después de toda una serie de recomendaciones para reforzar la situación, al final de la semana se recomienda una confesión general de la vida.

SEGUNDA SEMANA (Desde [91] a [189])

[91] EL LLAMAMIENTO DEL REY TEMPORAL AYUDA A CONTEMPLAR LA VIDA DEL REY ETERNAL.

En la primera parte de esta semana se propone que se identifique con la vida de Jesús, empezando por el significado de la encarnación y nacimiento de Jesús. Con multitud de detalles se presentan las escenas en las que no solo se deben ver sino también representarse las conversaciones y los viajes. Se pone énfasis en el nacimiento en suma pobreza y la vida de tanto trabajo. Igualmente en el quinto ejercicio se trabaja por los cinco sentidos. Durante estos días se avanza en el desarrollo de la vida de Jesús. En el cuarto día se interrumpe ya que se va a preparar la situación para una elección de la dirección de la vida.

⁴⁵ Quiere decir que debe estar agradecido ya que aun está vivo y puede evitar morir en pecado y caer al infierno..

⁴⁶ *Ejercicios Espirituales*. Obras Completas. Ignacio de Loyola, BAC, Madrid, 1952, págs. 173 y 174.

Este día se presentan escenarios contrapuestos de orgullo, maldad, avaricia con otro de humildad, bondad y pobreza personificados en el diablo y su séquito y Jesús y su ejército respectivamente.

A partir de aquí se siguen presentando escenas con el desarrollo de la vida de Jesús mientras simultáneamente se trabaja para hacer *Elección*, es decir, elegir una orientación en la vida para conseguir el fin que se propone en la base doctrinaria: la salvación del alma (la eternidad) mediante la alabanza y servicio de Dios. Un trabajo muy bien elaborado y presentado para que el ejercitante se represente bien la situación y las consecuencias de la orientación de su vida. Por último esta semana se alarga más dando la opción de llevarla hasta los doce días si el practicante lo necesitase.

TERCERA SEMANA (Desde [190] a [209])

Esta semana se trabaja con la representación de la Pasión. Cada día se van presentando las diferentes escenas con sus cinco repeticiones diarias por las que va transitando el ejercitante poniendo mucho énfasis en representarse bien las situaciones, escuchar las conversaciones, y siempre en el quinto ejercicio, por todos los sentidos. El séptimo día de la semana se representa a mitad de la noche toda la pasión junta. Ese día no habrá repeticiones de ejercicios sino que se trabajará con la representación del cuerpo en el sepulcro desolado y sin alma y con la desolación de la Virgen y los discípulos.

CUARTA SEMANA (Desde [218] a [229])

Las escenas son las de la resurrección y de reencuentro con la Virgen y los apóstoles hasta la Ascensión a los cielos. Se debe representar el descenso a los infiernos, el rescate de las almas de los justos, la resucitación y el reencuentro con la Virgen en mayor detalle posible. En las oraciones al despertarse se debe pedir sentirse afectado y alegrarse por la resucitación. Luego se sigue con las representaciones de la vida de Jesús en los días posteriores.

Esta semana tiene algunos cambios. Los ejercicios son cuatro en lugar de cinco, se pide tener un tono alegre durante el día, abrir las ventanas y recibir la luz, concederse ciertas comodidades como estar en sitios frescos en verano y calentados en invierno y dejar las penitencias sustituyéndolas por temperancia.

Hasta aquí el esquema de trabajo de estas semanas. Pero el manual de los *Ejercicios* aporta más herramientas, algunas significativas:

En las **REGLAS PARA LA PRIMERA SEMANA** ([313] a [327]) da una serie de consejos y recomendaciones para discernir situaciones psicológicas internas complejas aportando comprensión y salidas a estas situaciones.

En las **REGLAS PARA LA SEGUNDA SEMANA** ([328] a [336]) arroja luz al tema del buen y mal espíritu. Es decir, a las tendencias internas que, independientemente del placer o satisfacción momentánea, luego me conducen a complicaciones y fugas de situaciones por evitar resistencias. Crea con esto cultura psicológica y sensibilidad interna para orientarse.

El método **PARA HACER ELECCIÓN** ([169] a [189]) utilizado en la segunda semana se convierte en herramienta independiente de los *Ejercicios* y se recomienda utilizarla durante la vida para diferentes tipos de decisiones. El mismo Ignacio lo utiliza para tomar decisiones sobre las Constituciones de la Compañía, sobre si las sacristías deben admitir rentas o no, etc.

En el interior de la tercera semana se dan **REGLAS PARA ORDENARSE EN EL COMER PARA ADELANTE** ([210] a [217]) en el que se dan recomendaciones, a mi parecer, para autodomínio y, como él dice, “sea señor de sí” [216]. También es interesante que recomienda se represente durante la comida a Jesús y a otros santos para imitarle en el comer [214].

Desde el [230] al [237] hay una muy interesante reflexión sobre **CONTEMPLACIÓN PARA ALCANZAR AMOR**. Me parecen reflexiones profundas acerca de este tema y su naturaleza. Describe muy bien el acto psicológico de la entrega completa como máximo acto amoroso. Esta descripción se convirtió con el tiempo en paradigma de oración [234]:

Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; Vos me lo distes, a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta.⁴⁷

Si cometiésemos la gracia de sustituir algunas palabras por otras que tienen que ver con nuestras ejercitaciones (ascesis) nos podríamos encontrar con la sorpresa y la conmoción de dar con algo profundo:

A ti, Propósito, te invoco ahora. Me entrego a ti. Toma y recibe toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; Tú me lo distes, a Ti, Señor y Centro mío, lo torno; todo es vuestro, dispón a tu voluntad; dame tu amor y fuerza, con esto me basta.

Una oración de este tipo, adaptada a cada cual, es capaz de despertar cargas afectivas más que suficientes, como en los profundos actos de amor, necesarias para el desplazamiento y supresión del yo. A los que estamos tratando del colocar el Propósito en el centro de nuestro vivir estas oraciones producen una honda resonancia. Al menos a mí así me ocurre.

Otra aportación son los **TRES MODOS DE ORAR** ([238] a [260]) en los que detalladamente va dando reflexiones y recomendaciones para trabajar de diversas formas. Estos modos de oración no están pensados solo para pedir, sino también para reflexionar sobre mis errores, tendencias, o debilidades.

Aquí se dan dos indicaciones que me parecen valiosas. En el segundo modo de orar [249] se debe parar en cada palabra considerando su significado, avanzando lentamente para traer el significado de cada palabra. Así hasta una hora de oración. La otra indicación nos es familiar. En el tercer modo de orar [258] en cada palabra debe pararse la respiración por un instante. Una expiración, una palabra, y en esos pocos instantes entre expiración y expiración representarse el significado de la palabra. Me parece cercano a la oración del corazón⁴⁸ y también a nuestro pedido o bocanada⁴⁹.

⁴⁷ *Ejercicios Espirituales*. Obras Completas. Ignacio de Loyola, BAC, Madrid, 1952, pág. 234.

⁴⁸ Conocido método de oración que en el cristianismo ortodoxo ha tenido un amplio desarrollo. Consultar en la bibliografía la *Filocalia* y el *Peregrino Ruso*.

Para terminar, en el documento de los Ejercicios se dan unas reglas para distribuir limosnas; unos comentarios muy valiosos sobre el tema de los escrúpulos, es decir, el exceso de miramiento e inseguridad acerca de mis pecados⁵⁰; y sobre la entrega absoluta y obediencia para apoyar a la Iglesia en cualquiera de sus expresiones.

Resumiendo, en los *Ejercicios* el caminante interno pasa por cuatro semanas de intenso y reflexivo trabajo transitando por sus moradas internas, reconciliando, enmendando sus direcciones mentales, reconsiderando sus actitudes, con el apoyo de herramientas que se ponen a su disposición. Siguiendo los pasos de su imagen referencial, Jesús, con la que debe resonar con fuerza, se transforma internamente. Es un proceso muy complejo y completo que se facilita en gran manera gracias a la alegorización que lleva al reconocimiento interno de lo que hay que reconciliar y de la posibilidad de una experiencia y un futuro luminoso.

La experiencia en Ignacio

La clave de la experiencia

De Ignacio disponemos de dos escritos valiosos para comprenderle y para rescatar su experiencia y aún su proceso. Uno es la *Autobiografía* que relató al P. Cándido Dalmases quien la puso por escrito. De ahí voy a rescatar algunos textos que cuentan alguna de sus experiencias pero también debo destacar que de su lectura se comprende parte de su proceso desde que abandonó el deseo de “honor” mundano por la búsqueda espiritual. Podría sintetizar que este hombre, partiendo de inexperiencia espiritual, avanzó tanto en su desarrollo que al final de sus días había ganado tanto en manejo que “*siempre y a cualquier hora que quería encontrar a Dios, lo encontraba*” como veremos más adelante.

El otro escrito es su *Diario Espiritual*. Es un verdadero cuaderno de anotaciones, a veces realmente difíciles de comprender porque determinadas “visiones” no son explicadas suficientemente para el lector, seguramente porque nunca fueron escritas con la intención de divulgarlas, sino para revisión y reflexión personal. Esta revisión y reflexión sobre sí mismo es una de las grandes herramientas que luego proyecta en los *Ejercicios Espirituales*. Pero a mi entender, lo que realmente llama la atención de su *Diario* es la devoción, verdadero motor y verdadera clave de su proceso. En multitud de veces, prácticamente todos los días, en las anotaciones, aparece la expresión “devoción”. Se utiliza constantemente esta expresión con diversas variaciones: “de notable devoción”, “abundancia de devoción”, “asaz devoción”, “mucho devoción”, “entrando en mi mayor devoción”, “devoción intensa”, etc. Veamos esta anotación del 11 de febrero de 1544:

⁴⁹ En mayo de 2005, Silo, en el Parque de Estudio y Reflexión La Reja, Buenos Aires, dio esta forma de pedir: “*En algún momento del día o de la noche, aspira una bocanada de aire e imagina que llevas ese aire a tu corazón. Entonces, pide con fuerza por ti y por tus seres más queridos. Pide con fuerza para alejarte de todo aquello que te trae contradicción; pide porque tu vida tenga unidad. No destines mucho tiempo a esta breve oración, a este breve pedido, porque bastará con que interrumpas un instante lo que va sucediendo en tu vida para que en el contacto con tu interior se despejen tus sentimientos y tus ideas.*” Y más adelante: “*¿a quién se pide? Según lo que creas será a tu dios interno, o a tu guía o a una imagen inspiradora y reconfortante.*” (Al igual que la mencionada anteriormente, esta conferencia pública aún no está editada. Próximamente saldrá una nueva edición de *Habla Silo* con sus últimas intervenciones. Entre tanto se puede consultar en www.silo.net, en el apartado “Hitos” en texto, audio y vídeo.)

⁵⁰ Aún me acuerdo de cuando era niño a veces me decían que si andando por la calle, accidentalmente pisabas una rama cruzada, dos rayas en forma de cruz estabas cometiendo pecado. Ignacio pone el ejemplo de pisar dos pajas cruzadas.

[16] A esto, entrando en mi mayor devoción y quitarme toda gana de mirar mas en ello, con un lacrimar y sollozos, hice la oblación de no nada al Padre, de rodillas, y con tantas lágrimas por la cara abajo y sollozos al hacer la oblación y después, casi no me pudiendo levantar de sollozos y lágrimas de la devoción y gracia que recibía, y así tandem me levaté, y levantando aún seguirme la devoción con los sollozos, ellos viniendo habiendo hecha la olración de no tener nada, dando por rata, válida, etc.⁵¹

Esta tensión devocional o Propósito con una gran fuerza afectiva es la clave que mueve el desarrollo. Para entender este párrafo anterior hay que contar con el contexto de que Ignacio está utilizando las herramientas de los *Ejercicios*, en concreto el *Método de Hacer Elección*. En este caso tiene que decidir si admite rentas o no para las sacristías y entonces se lo presenta al Padre para que lo apruebe después de haber hecho previamente listados de pros y contras sobre este tema. Para facilitar la comprensión utilizaré la adaptación que ha desarrollado Santiago Thió de Pol. Así que en lugar de poner los párrafos originales de Cándido Dalmases utilizaré los adaptados. El párrafo anterior adaptado es así:

[16] Entonces se apoderó de mí una devoción mayor y se me quitaron todas las ganas de pensarlo más⁵², con llanto y sollozos. Hice de rodillas la oblación⁵³ al Padre de no tener rentas por nada, y rodaron tantas lágrimas por mi rostro y sollocé tanto al hacer la oblación, y después, que casi no me podía levantar, impedido por los sollozos y las lágrimas de la devoción y de la gracia que recibía. Por fin me puse en pie y, levantado, continuaba la devoción con sollozos, fruto de haber hecho la oblación de no tener nada, dándola por ratificada, válida, etc.⁵⁴

Otro ejemplo para mostrar su devoción. Tres días antes, el 8 de febrero anota:

[8] Después de la misa, he pasado en las elecciones una hora y media o más, con devoción y no sin lágrimas, y he presentado al Padre lo que me parecía más convincente por razones y también por mayor inclinación de la voluntad, a saber, no tener renta alguna. Como quería presentarlo al padre por medio de los ruegos de la Madre y del Hijo, primero se dirigió a Ella mi oración, para que me ayudase ante su Hijo y ante el Padre; después rogué al Hijo que me ayudase ante el Padre, en compañía de su Madre. En esto sentí en mí que iba o que me conducían delante del Padre. Se me erizaron los cabellos mientras avanzaba y con una emoción, como un ardor notabilísimo, recorrió todo mi cuerpo. A consecuencia de esto brotaron las lágrimas, con una devoción intensísima.⁵⁵

⁵¹ *La intimidad del peregrino. Diario espiritual de Ignacio de Loyola*, Thió de Pol, Santiago. Mensajero – Sal Terrae, Santander, 1988, pág. 56.

⁵² Se refiere al tema de tener o no rentas.

⁵³ Oblación. (Del lat. *oblatio*, *-ōnis*). Ofrenda y sacrificio que se hace a Dios. (del Diccionario de RAE). Ignacio ofrece a Dios la decisión de no admitir rentas para que se la ratifique.

⁵⁴ *Ibid*, pág. 57.

⁵⁵ *La intimidad del peregrino. Diario espiritual de Ignacio de Loyola*. Thió de Pol, Santiago. Mensajero–Sal Terrae, Santander, 1988. pág. 51.

La disponibilidad para el cambio

Esta fuerza emotiva o devoción es capaz de modificar las actitudes y aun las direcciones mentales de Ignacio. En el periodo de recuperación de sus heridas pide libros de héroes caballeros pero en la casa no los hay y le traen de santos. Y entonces con el mismo ímpetu que quería dedicarse a ser un gran hombre de honor decide orientarse a ser un gran santo. Pero de trasfondo tenemos la misma aspiración de gloria:

1. Hasta los 26 años de su edad fue hombre dado a las vanidades del mundo y principalmente se deleitaba en ejercicio de armas con un grande y vano deseo de ganar honra.⁵⁶

Después de caer herido, durante la recuperación cuenta esto:

5 ...Y porque era muy dado a leer libros mundanos y falsos, que suelen llamar de Caballerías, sintiéndose bueno, pidió que le diesen algunos dellos para pasar el tiempo; mas en aquella casa no se halló ninguno de los que él solía leer, y así le dieron un Vita Christi y un libro de la Vida de los Santos en romance.⁵⁷

Y poco después:

7 ...Porque, leyendo la vida de nuestro Señor y de los santos, se paraba a pensar, razonando consigo: ¿qué sería, si yo hiciese esto que hizo San Francisco, y esto que hizo Santo Domingo? y así discurría por muchas cosas que hallaba buenas, proponiéndose siempre a sí mismo cosas dificultosas y graves, las cuales cuando proponía, le parecía hallar en sí facilidad de ponerlas en obra. Mas todo su discurso era decir consigo: Santo Domingo hizo esto; pues yo lo tengo de hacer. San Francisco hizo esto; pues yo lo tengo de hacer.⁵⁸

Se puede ver que Ignacio parte de unas condiciones de origen que se van cambiando y transformando porque él se siente muy capaz de llegar lejos. Gracias a esta creencia y a su disponibilidad para cambiar va modificando actitudes a través de sucesivas desestabilizaciones internas, pasando por sucesivas crisis personales. Durante años dedica una cantidad enorme de horas al trabajo interno. En los primeros tiempos, en Manresa dedica siete horas diarias, a veces más. En Roma, en los tiempos del Diario Espiritual dedica de hora y media a tres horas diarias. Algo reconfortante y valioso debía encontrar para dedicar tanto tiempo.

Veamos una de estas crisis. En su *Diario Espiritual* (se conservan las anotaciones desde el 2 de febrero de 1544 al 27 de febrero de 1545, algo más de un año) en un momento dado se irrita. El 12 de febrero [22]⁵⁹ interrumpe la oración y se levanta porque le llegaban ruidos de la escalera de la casa o de la habitación contigua. Duda y vacila si va a mandar callar pero no lo hace. La irritación debió de ser suficiente como para estar varios días afectado removiéndose. Al día siguiente cae en cuenta: “He caído en cuenta que ayer falté mucho

⁵⁶ Ignacio de Loyola. *Obras Completas*, Edición Manual P. Ignacio Iparraguirre. BAC, Madrid, 1952, pág. 31

⁵⁷ *Ibid.*, pág. 33

⁵⁸ *Ibid.*, pág. 34

⁵⁹ *La intimidad del peregrino. Diario espiritual de Ignacio de Loyola*. Thió de Pol, Santiago. Mensajero –Sal Terrae, Santander, 1988, pág. 65.

dejando a las personas Divinas...” [23]⁶⁰. Pero necesita varios días para reflexionar y reconciliarse. El 16 de febrero ya aparece la salida: “con una grandísima confianza en el Padre, y como desapareciendo el destierro pasado” [32]⁶¹. Por la noche de ese día termina la reconciliación: “... por último, he hecho examen de conciencia de todo el día y he pedido perdón, etc. Entretanto sentía que, el Padre me era muy propicio...” [35]⁶².

Como vemos Ignacio tenía un gran nivel de autoexigencia y buscaba siempre sus mejores actitudes con gran sensibilidad interna en su afán por avanzar.

Algunas experiencias

Gracias a estos dos documentos, la *Autobiografía* y el *Diario Espiritual*, podemos contar con un pequeño ramillete de experiencias. Es seguro que tuvo muchas más de las que relató y también es seguro que muchas de las que relata no las se interpretar porque apenas se explican, o es un lenguaje muy personal para él mismo. No contaré como experiencias aquellas tan frecuentes en él en las que parece ver las figuras divinas y tiene un tipo de relación especial con ellas. Y no las tendré en cuenta porque no se con claridad si son del campo de la representación (o imaginación) o de la percepción, o de la traducción de otro tipo de experiencias.

Pero sí tendré en cuenta unas experiencias que repetidamente son traducidas con un tipo de imagen muy característica. Son aquellas en las que él ve a la divinidad en forma esférica o circular, a veces en colores dorados, a veces con formas de llamas, brasas o fuegos. A estas experiencias las incluyo dentro de las experiencias de *arrebato*, muy en consonancia con la fuerza devocional de Ignacio.

En la anotación del 11 de febrero de 1544 nos encontramos esto:

[14] Hacia la mitad de la oración acostumbrada, que no he dedicado a elecciones, al ofrecer o rogar a Dios nuestro Señor que la oblación de ayer fuese aceptada por su divina majestad, he tenido bastante devoción y lágrimas. Al cabo de un rato mientras dialogaba con el Espíritu Santo para decir misa, he tenido la misma devoción o lágrimas. Me parecía verle o sentirle en forma de una claridad densa o de un color de llama ígnea, como nunca le había visto. Con todo esto se me asentaba la elección hecha.⁶³

El 6 de marzo escribe esta otra:

[121] Al Te igitur⁶⁴ he sentido y visto, no obscuramente sino que muy luminosamente, el mismo ser o esencia divina en figura esférica, un poco mayor de lo que aparenta el sol. De esta esencia parecía salir o derivar el Padre, de modo que al decir: “Te, id est, Pater” (A ti, es decir, Padre), antes que el Padre se me representaba la escena divina. (...) Más avanzada la misa, cuando consideraba o recordaba o volvía a ver lo mismo de nuevo, me venía mucha efusión de lágrimas y crecía con gran fuerza mi amor al ser

⁶⁰ *La intimidad del peregrino. Diario espiritual de Ignacio de Loyola*. Thió de Pol, Santiago. Mensajero –Sal Terrae, Santander, 1988, pág. 67.

⁶¹ *Ibid*, pág. 71.

⁶² *Ibid*, pág. 73.

⁶³ *Ibid*, pág. 65.

⁶⁴ Primeras palabras del Canon de la misa.

de la santísima Trinidad, aunque no veía ni distinguía las Personas, sino el salir o derivar del Padre, como he dicho antes.⁶⁵

Durante las siguientes anotaciones aparecerá más veces “la visión esférica” [123]⁶⁶. Luego más adelante se da un momento cumbre, de gran concentración de estas experiencias. Del 25 de marzo al 2 de abril, tiene cuatro de estas experiencias. Significativamente, anota la palabra **Visión**. Culmina el 2 de abril con esta descripción:

[183] Misa del día.

17. a. l. Miércoles, 2 de abril.

VISIÓN

En la oración acostumbrada, y en la habitación, en la capilla y al revestirme, he tenido lágrimas; y en la misa las he tenido en gran abundancia. En esos ratos he tenido visiones del ser divino varias veces, y alguna de ellas relacionada con el Padre en forma circular, con muchas inteligencias y conocimientos interiores.⁶⁷

Para finalizar destacaré tres experiencias que relata en su Autobiografía. La primera se da en Manresa, al poco de empezar su vida espiritual:

30. Quinto. Una vez iba por su devoción a una iglesia, que estaba poco más de una milla de Manresa, que creo yo que se llama sant Pablo, y el camino va junto al río; y yendo así en sus devociones, se sentó un poco con la cara hacia el río, el cual iba hondo. Y estando allí sentado se le empezaron abrir los ojos del entendimiento; y no que viese alguna visión, sino entendiendo y conociendo muchas cosas, tanto de cosas espirituales, como de cosas de la fe y de letras; y esto con una ilustración tan grande, que le parecían todas las cosas nuevas. Y no se puede declarar los particulares que entendió entonces, aunque fueron muchos, sino que recibió una grande claridad en el entendimiento; de manera que en todo el discurso de su vida, hasta pasados sesenta y dos años, coligiendo todas cuantas ayudas haya tenido de Dios, y todas cuantas cosas ha sabido, aunque las ayunte todas en uno, no le parece haber alcanzado tanto, como de aquella vez sola. Y esto fue en tanta manera de quedar con el entendimiento ilustrado, que le parecía como si fuese otro hombre y tuviese otro intelecto, que tenía antes.⁶⁸

Me parece que esta experiencia que le transforma en otro hombre y le produce un gran cambio interno es una experiencia de *reconocimiento*.

En su peregrinación a Jerusalén, en Chipre y en la travesía hasta Jaifa describe de nuevo un arrebato:

44. (...) En todo este tiempo le aparecía muchas veces nuestro Señor, el cual le daba mucha consolación y esfuerzo; mas parecíale que vía una cosa

⁶⁵ *La intimidad del peregrino. Diario espiritual de Ignacio de Loyola*. Thió de Pol, Santiago. Mensajero –Sal Terrae, Santander, 1988, pág. 151.

⁶⁶ *Ibíd*, pág. 153.

⁶⁷ *Ibíd*, pág. 191.

⁶⁸ Autobiografía, Ignacio de Loyola, Obras Completas, BAC, Madrid, 1952, pág. 48.

redonda y grande, como si fuese de oro, y esto se le representaba después de partidos de Cipro llegaron a Jafa;⁶⁹

Este el texto de una de las últimas conversaciones, poco antes de partir, entre Ignacio y Cándido de Dalmases en donde le cuenta que había avanzado mucho y siempre que quería encontraba a Dios.

[99] El mismo día, antes de cenar, me llamó con un aspecto de persona que estaba mas recogida de lo ordinario, y me hizo una especie de protestación, la cual en substancia consistía en mostrar la intención y simplicidad con que había narrado estas cosas, diciendo que estaba bien cierto que no contaba nada de más; y que había cometido muchas ofensas contra Nuestro Señor después que había empezado a servirle, pero que nunca había tenido consentimiento de pecado mortal, más aún, siempre creciendo en devoción, esto es, en facilidad de encontrar a Dios, y ahora más que en toda su vida. Y siempre y a cualquier hora que quería encontrar a Dios, lo encontraba. Y que aún ahora tenía muchas veces visiones, máxime aquellas, de las que arriba se dijo, ver a Cristo como sol, etc. Y esto le sucedía frecuentemente cuando estaba tratando de cosas de importancia, y aquello le hacía venir en confirmación, etc.⁷⁰

Con esto, y a modo de cierre, vemos que por este trabajo alegórico Ignacio se ha transformado profundamente desde que fuera herido en la defensa de Pamplona. Desde ese vanidoso en busca de honor, a un místico humilde con facilidad para acceder a su revelación interior. Me parece que esta experiencia interna es el impulso que mueve imágenes de grandes proyectos, una gran irradiación a través de la *Compañía de Jesús* y de los *Ejercicios Espirituales*. No está a mi alcance evaluar el impacto, sobretodo en Occidente, de ambos aportes, pero desde luego no me parece pequeño.

⁶⁹ Autobiografía, Ignacio de Loyola, Obras Completas, BAC, Madrid, 1952, pág. 57.

⁷⁰ *Ibíd.*, pág. 109.

ANEXO I - Definición de Alegoría

A.- De *Autoliberación*, Luis A. Amman, editorial Plaza y Valdés 1991 México, págs. 279 y sigs.

ALEGORÍA. Imagen dinámica producida por el canal asociativo de la conciencia, de características multiplicativas, sumatorias, asociativas y transformativas. Las alegorías son narraciones transformadas plásticamente en las que se fija lo diverso o se multiplica por alusión, pero también donde se concreta lo abstracto. Lo alegórico es fuertemente situacional y relata situaciones referidas a la mente individual (cuentos, sueños, arte, mística, patología, etcétera), o colectiva (cuentos, arte, folklore, mitos, religiones, etcétera).

ALEGORÍA, clima y sistema de ideación de la. En la alegoría el factor emotivo no es dependiente de la representación. El clima forma parte del sistema de ideación y es el que delata el significado para la conciencia, prevaleciendo sobre la imagen cuando esta no corresponde. La alegoría no respeta el tiempo lineal ni la estructuración del espacio del estado vigílico.

ALEGORÍA, funciones de la. a) Relata situaciones compensando dificultades de abarcamiento total; b) al apresar situaciones alegóricamente se puede operar sobre las situaciones reales de un modo indirecto; c) como sistema de imágenes tiende a trasladar cargas de la conciencia a los centros de respuesta (risa, llanto, acto amoroso, confrontación agresiva, etcétera), produciendo descargas de tensiones del siquismo.

ALEGÓRICO, composición de lo. Encontramos continentes, contenidos, conectivas de facilidad o impedimento, atributos manifiestos o tácitos, niveles, texturas, elementos, momentos de proceso, transformismos e inversiones. Esos elementos son considerados también como temas de lo alegórico.

ALEGÓRICO, leyes asociativas de lo. a) La similitud guía a la mente cuando esta busca lo parecido a un objeto dado; b) la contigüidad, cuando busca lo propio o lo que está, estuvo o estará en contacto con un objeto dado; c) el contraste, cuando busca lo que se opone o está en contradicción con el objeto dado.

ALEGÓRICO, reglas de interpretación de lo. Ellas constituyen un sistema de trabajo para la comprensión de qué cosa son las alegorías; de su función en la economía del psiquismo (para poder operar luego con esos fenómenos en el sentido de la descarga de tensiones); de la interpretación de la ilusión en cuanto esa interpretación posibilita operar sobre ella y, en general y concretamente, para la comprensión y eliminación del sufrimiento.

B.- Del Diccionario de la Lengua Española de la RAE.

Alegoría.

(Del lat. *allegoría*, y este del gr. ἀλληγορία).

1. f. Ficción en virtud de la cual algo representa o significa otra cosa diferente. *La venda y las alas de Cupido son una alegoría.*
2. f. Obra o composición literaria o artística de sentido alegórico.
3. f. *Esc. y Pint.* Representación simbólica de ideas abstractas por medio de figuras, grupos de estas o atributos.
4. f. *Ret.* Figura que consiste en hacer patentes en el discurso, por medio de varias metáforas consecutivas, un sentido recto y otro figurado, ambos completos, a fin de dar a entender una cosa expresando otra diferente.

Bibliografía

- Abu-L-Hasan al-Nuri de Bagdad, *Moradas de los corazones*, Traducción, introducción y notas de Luce López-Baralt, Trotta, Madrid, 1999.
- Amman, Luis A. *Autoliberación*, editorial Plaza y Valdés, Mexico, 1991. / otra edición en. ATE, Barcelona, 1980.
- Anónimo. "*Strannik*", *el peregrino ruso*. Versión española y presentación Urbano Barrientos, introducción y notas Augusto Guerra. Espiritualidad, Madrid, 1999.
- Asín Palacios, Miguel. *Símil de los castillos y moradas del alma en la mística islámica y en Santa Teresa*, Revista Al-Andalus: revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, Año 1946, vol. 11, num. 2, págs. 263-274
- Buckhardt, Jacob. *Del paganismo al cristianismo*, la época de Constantino el Grande, Ediciones F.C.E España S.A, Madrid, 1982.
- Carcopino, Jérôme, *La vida cotidiana en Roma en el apogeo del Imperio*. Círculo de lectores, Barcelona, 2004
- Eliade, Mircea. *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*, Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1960.
- Eliade, Mircea. *Historia de las creencias y las ideas religiosas*. Vol. I, II, III y IV, Ed. Paidós, Barcelona, 1978.
- Eliade, Mircea, *La Búsqueda, historia y sentido de las religiones*, Kairos, Barcelona, 2000.
- Espinosa, Juan. *Teresa de Jesús experiencias místicas y procedimientos*, Parques de Estudio y Reflexión, Toledo, 2011 (<http://www.parquetoledo.org/>).
- Espinosa, Juan. *La entrada a lo profundo en Juan de la Cruz*, Parques de Estudio y Reflexión, Toledo, 2011 (<http://www.parquetoledo.org/>).
- Evans Schultes, Richard y Hofmann, Albert. *Plantas de los dioses, orígenes del uso de los alucinógenos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.
- Francisco de Osuna, *Tercer Abecedario Espiritual*, ed. BAC, Madrid, 1998.
- Graves, Robert, *Los Mitos Griegos*, Trad. Esther Gómez Parro, Círculo de Lectores, Barcelona, 2004, (Ed. Alianza Editorial, 2001).
- Herrero de Jáuregui, Miguel, *Tradición órfica y cristianismo antiguo*, Ed. Trotta, Madrid, 2007.
- Holsapple, Lloyd B. *Constantino el Grande*, Espasa Calpe, Buenos Aires, 1947.
- Ignacio de Loyola. *Ejercicios Espirituales*, Edición de Cándido Dalmasas, Ed. Sal Terrae, Santander, 1985.
- Ignacio de Loyola. *Obras Completas*, Edición Manual del P. Ignacio Iparraguirre. BAC, Madrid, 1952.
- Irigoyen López, Antonio, García Hourcade, José Jesús, *Notas para un análisis de la problemática religiosa en la España de Felipe II*, Universidad Católica de Murcia - UCAM
- Juan de la Cruz, *Obras completas*, Edición crítica, introducción y notas de Lucinio Ruano de la Iglesia, Ed. BAC, Madrid, 2005.
- Juan Climaco, *Escala Espiritual o Escala del Paraíso*, Ed. Monte Casino, Zamora, 2004
- Ling, Trevor. *Las grandes religiones de Oriente y Occidente*. Vol. I y II, Ed. Istmo, Madrid, 1972.

- Marrou, Henri-Irénée. *Historia de la educación en la antigüedad*, Eudeba, Buenos Aires, 1976.
- Melloni Ribas, Javier. *La mistagogia de los Ejercicios*. Ed. Sal Terrae, Santander, 2001.
- Moody, Raymond A. *Más allá la Luz*, Edaf, Madrid, 1990.
- Moody, Raymond A. *Reflexiones sobre vida después de la vida*, Edaf, Madrid, 1978.
- Moody, Raymond A. *Vida después de la vida*, Edaf, Madrid, 1991.
- Puleda, Salvatore, *Un humanista contemporáneo. Escritos y conferencias. Las organizaciones monásticas en la historia*. Virtual Ediciones, Santiago de Chile, 2004. Otra edición en Plaza y Valdés Editores, México, 1996.
- Roth, Kark. *Cultura del Imperio Bizantino*, Labor, Barcelona, 1930.
- San Agustín. *Las Confesiones*. Ed. BAC, Madrid, 2002.
- Silo. *Experiencias Guiadas*, Plaza y Janes, Barcelona, 1989.
- Silo. *El Mensaje de Silo*, Edaf, Madrid, 2008.
- Silo. *Apuntes de Psicología*, Ulrica ediciones, Rosario, Argentina, 2006.
- Teresa de Jesús, *Obras completas*, Edición Manual, transcripción, introducción y notas de Efrén de la Madre de Dios y Otger Steggink. Ed. BAC, Madrid, 1977.
- Thió de Pol, Santiago. *La intimidad del peregrino. Diario espiritual de Ignacio de Loyola*. Mensajero – Sal Terrae, Santander, 1988.
- Tomas de Kempen, *Imitación de Cristo*, Traducción clásica española de Fray Luis de Granada. Preparado por José Antonio Martínez Puche. Ed. EDIBESA, Madrid, 2002.
- Treadgold, Warren, *Breve Historia de Bizancio*, Paidós Ibérica, Barcelona, 2001
- Urzubalde, Santiago. *Ejercicios Espirituales de S. Ignacio. Historia y análisis*. Ed. Sal Terrae, Santander, 2009.
- Vasiliev, A. A. *Historia del Imperio bizantino*, Editorial Iberia, Barcelona, 1945.
- VV.AA. *El Camino a Eleusis*, R. G. Wasson, A. Hofmann y C. A. P Ruck. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1980.
- VV. AA. *Filocalia* Ed. Lumen, Buenos Aires, 1998.
- VV.AA. *Actas del I seminario de investigación "María de Cazalla", Franciscanos, místicos, herejes y alumbrados*, Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba, Seneca Editorial, 2010.
- VV. AA. (Jaime Alvar, Jose Maria Blázquez, Santiago Fernández Ardanaz, Guadalupe Lopez Monteagudo, Arminda Lozano, Celia Martínez Maza, Antonio Piñero) *Cristianismo Primitivo y religiones místicas*, Ediciones Cátedra, Madrid, 1995.
- Walter, Joseph M. *Historia de Bizancio*, Edimat Libros S. A., Madrid, 2004.
- Wilson, N. G. *Filólogos bizantinos*. Ed.: Alianza Editorial S. A., Madrid 1994.